

Lo Menos  
7 Jugadores  
de Argentina  
Presentan  
Contusiones  
por el  
Partido  
con Hungría



# Cultura

bitácora  
Latinoamericana

Borges y su  
pensamiento político

por Miguel DONOSO PAREJA

He aquí un texto polémico, un trabajo básicamente político, comprometido. Y lo es porque Borges no es "cualquier cosa" como escritor. Así, **Borges y su pensamiento político** (Edición del Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino—Casa Argentina—, México, DF., 1978), de Pedro Orgambide, podría constituir un "riesgo" para su autor, si es que a Orgambide le pudieran importar los "temores reverenciales" que han hecho que Borges sea, aún para la crítica de izquierda, no otra cosa que un "bromista", alguien que está "más allá del bien y del mal", un hombre "puro", "inmaculadamente" dedicado a su escritura.

Orgambide, no sin cierto dolor (válido, por lo demás), no ve las cosas así. "Quien ha frecuentado durante muchos años la obra literaria de Borges", subraya Pedro Orgambide, "no puede escindir, ascépticamente, las resonancias de esa obra en su propia persona, no puede ni debe negar la gratitud ni el deleite que esa obra le ha deparado. Pero no puede tampoco transformar esa gratitud en complicidad, en silencio, o perdonar, en nombre de ella, los numerosos crímenes, secuestros, torturas, la violación a los elementales derechos humanos que se producen hoy en la Argentina, bajo el régimen que Borges, como hombre político, defiende y avala con su prestigio literario".

A partir de aquí, el libro de Orgambide prueba, hasta la saciedad, que Borges, gran escritor a su juicio, no es ningún "bromista" ni un "apolítico". Esto lo hace a dos niveles, uno, el más fácil, basándose en las declaraciones políticas del propio Borges (su área de "macaneador" para muchos de sus admiradores), y otro haciendo un corte ideológico a su obra.

En el primer caso, Orgambide no se limita a señalar las adhesiones de Borges a las dictaduras fascistas de Videla y Pi-

nochet, sus aplausos al genocidio de Vietnam, etcétera, sino que nos muestra la evolución de este pensamiento a través de la vida misma del autor de *El Aleph*, así como de las conexiones de esta vida y sus actuaciones y declaraciones públicas dentro del proceso de fascistización en Argentina. Naturalmente, Borges ha ido definiéndose —hasta llegar a los extremos actuales—, pero dentro de una congruencia digna de mejor causa.

Al integrar estos elementos, Orgambide elimina al Borges "bromista", al "macaneador", deja sin suelo a los que lo defienden desde el argumento (?), de que él "no entiende de esas cosas", que habla por hablar, que es "inocente", que está más allá del bien y del mal, que él no entiende de situaciones terrenas y vulgares como las persecuciones y las torturas, que ni siquiera está enterado de que esas cosas suceden.

Pero Orgambide no se queda ahí —que hubiera sido lo más sencillo— sino que hace un corte ideológico a la obra de Borges, le descubre sus referentes reales, las coyunturas políticas en que se da. En este terreno, el trabajo de Pedro Orgambide es impecable e implacable, con lo cual conforma una imagen de Borges lo suficientemente nítida como para que no quepan dudas de su postura, no sólo como hombre sino como escritor.

En resumen, y con palabras de Orgambide, queda claro que "Borges ha puesto al servicio de la Junta un pensamiento político elitista enemigo de todos los sectores democráticos y populares del país", un pensamiento ante el que, si se lo compara, "el pensamiento de la derecha tradicional es progresista".

Hay otros elementos en el libro de Orgambide, tal vez algunos discutibles, pero nada de ello quita validez al excelente trabajo sobre Borges, su acción, su obra y su pensamiento político, un trabajo, por lo demás, absolutamente necesario.

## EL SOL DE MEXICO

### Gira por América Latina del Obispo Marcel Lefebvre

MONTEVIDEO, 4 de junio (AP).— El obispo francés Marcel Lefebvre realizará próximamente una gira por América Latina, durante la cual dejará inaugurado en Buenos Aires su IV Seminario Tradicionalista, anunció aquí su secretario privado, el sacerdote Jean Michel Faure, al diario "El País".